

AMOR.

CARIDAD.

CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

ESPIRITISMO. || Continuación de «EL CRITERIO». || MAGNETISMO.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

3.ª Epoca.—AÑO XI.—Núm. 9.º—Setiembre de 1878.—SUMARIO.—EL ESPIRITISTA.—Comunicación de Marietta.—Razonadas consideraciones y espontánea felicitación.—El Espiritismo en España.—Las Medumnidades por Marietta.—Comunicación obtenida por el Centro familiar de Córdoba.—Miscelánea.—Centro Espiritista Español.—Grupo espiritista Marietta.—Joaquín Rovira Fradera.—Estudios prácticos del Centro «Marietta» de Madrid.—Llamamiento á los psicólogos curanderos.—Noticias y avisos.

EL ESPIRITISTA.

Somos lo que éramos, estamos donde estábamos respecto á nuestros fines y propósitos, pero con el progreso necesario del que marcha siempre hacia adelante.

EL ESPIRITISTA es la continuación, así en su forma material como en la parte moral ó redacción, de EL CRITERIO ESPIRITISTA, cuyo predecesor, antes de 1.º de Noviembre de 1868, fué EL CRITERIO, porque la situación política á la que substituyó la Revolución de aquel año, no consentía el calificativo de *espiritista*, ni las ideas que este representa podían manifestarse más que en forma velada.

Por eso la vida del órgano de publicidad del Espiritismo en Madrid, data desde aquella fecha, contándose hoy el XI año de la revista que fundó nuestro amigo y hermano Alverico Peron, discípulo querido de Allan-Kardec.

Quincenal EL CRITERIO ESPIRITISTA durante los dos primeros meses que vió la luz, convirtiéndose en mensual al inaugurar su segundo año en Enero de 1869.

Comenzó su tercer año en Enero de 1871, apareciendo entonces como «Órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española,» y volviendo á ser quincenal.

Trasladada á Madrid la residencia de la «Sociedad Progreso Espiritista,» de Zaragoza, cuyo órgano oficial era *El Progreso Espiritista*, revista quincenal fundada por iniciativa del Vizconde de Torres-Solanot, y por él mismo dirigida



en los cuatro meses que tuvo de vida; al refundirse aquella sociedad con la «Espiritista Española» para darle el vigor y nueva vida de que tanto necesitaba, EL CRITERIO siguió publicando los trabajos pendientes de *El Progreso*, y cubrió sus suscripciones.

Inauguraba su cuarto año en 1872, convirtiéndose otra vez en revista mensual, para no dejar ya esa forma, y tomando su direccion el Sr. Torres-Solanot, que venia siendo redactor en jefe.

En ese mismo tiempo fué elegido aquel por primera vez Presidente de la Espiritista Española, cuya Sociedad le cedió el periódico en 1874, siendo desde entonces tambien órgano oficial del «Centro Espiritista Español», que presidia nuestro Director con absoluta independencia de aquella Sociedad, hasta tal punto, que cuando estuvieron ejercidas por dos distintas personas las presidencias del Centro y de la Sociedad, en nada relativo á EL CRITERIO intervino el de esta última.

Y es que el Centro, creado, presidido y sostenido por el Vizconde con la ayuda de algunos buenos hermanos que nunca han faltado para secundarle en su obra de propaganda; es que el Centro, para los efectos de esta, absorbió toda la importancia de la «Espiritista Española», á la cual jamás se le ocurrió protestar contra la legitimidad de la direccion y de la propiedad de EL CRITERIO, que de hecho y de derecho correspondia al que intelectual y materialmente venia sosteniéndole por espacio de algunos años.

Ni se elevó tampoco ninguna protesta ni queja alguna se formuló cuando los suplementos á EL CRITERIO publicados en hojas sueltas, ostentaban á la cabeza el nombre del Director y propietario, quien así como no habia vacilado en tomar á su cargo y bajo su sola responsabilidad el periódico, cuyos gastos abrumaban á la Sociedad que antes lo costaba, tampoco vaciló en aceptar solo las consecuencias de aquellos escritos de polémica en defensa del Espiritismo, cuando por profesar públicamente estas ideas se perseguia á nuestros hermanos de provincias.

Todas estas consideraciones, y las más importantes aún que se desprenden de la conocida historia de los trabajos de propaganda de nuestro Director, le autorizaban suficientemente para continuar la publicacion de su periódico.

Pero las dos individualidades aisladas que no vacilaron en lanzar un Manifiesto antiespiritista, ni en tomar el nombre de una Asociacion que ya no existe, ni en decir que hablaban con el asentimiento de una mayoría que si ha manifestado su opinion ha sido para condenar el conato cismático; aquellas individualidades intentaron tambien crearnos dificultades respecto al periódico, órgano del Centro exclusivamente desde el mes de Mayo último.

Hé ahí por qué hubimos de pedir autorizacion, que con fecha 5 de Setiembre nos fué concedida, para publicar EL ESPIRITISTA.

Este no es un periódico nuevo, ya lo hemos dicho; es EL CRITERIO en su tercera época, con su tercer nombre, continuando los trabajos pendientes y hasta la paginacion.

No hallarán, pues, nuestros suscritores más alteracion que el cambio de título, y el mayor interés que ofrecerá al ser también órgano oficial del Grupo MARIETTA, cuyos importantísimos trabajos hemos comenzado á publicar.

Por eso estamos relevados de escribir un programa haciendo nuestra profesion de fé; pero no es inoportuno repetir la síntesis del que dió EL CRITERIO al inaugurar su *segunda época*:

«Venimos solo á redimir: no á sacar ovejas del redil, sino á llevar á él las descarriadas.

»La fé con fé se aumenta, con fé se enseña la fé, con fé se llega á triunfar; el divino MAESTRO decía que la fé podía trasladar las montañas,

»Donde hay ciencia es preciso fundar modestia, y la fé debe ser la modestia de la ciencia.

»¿Nos preguntais qué venimos á enseñar?

»Tan solo una cosa: lo que creemos.

»Venimos á depurarnos y á depurar. Venimos por el camino del estudio, y no aspiramos á imponernos á nada ni á nadie.» (EL CRITERIO ESPIRITISTA 1.º de Noviembre 68, pág. 4.)

Diríase que este resúmen se habia hecho (y quizás así sea) para inscribirlo diez años más tarde como epitafio de un cisma muerto al nacer, y como piedra de toque para aquilatar el oro puro de nuestra doctrina, señalándonos de antemano el quicio fundamental en que ha de girar siempre el Espiritismo.

Y no es aventurado pensar que con tal objeto se escribiese aquella síntesis, cuando actualmente, y antes de darse á luz el Manifiesto contra cuya conocida tendencia hemos protestado á nombre del *Espiritismo grave y severo de escuela hermanado con el dulce y tierno del corazón*; antes de darse aquel á luz se ha obtenido en un Centro espiritista la bellísima y razonada comunicacion del elevado espíritu de Marietta, elocuente protesta que condensa admirablemente nuestros principios y nuestros propósitos, resumiendo nuestras tendencias y el carácter que actualmente debe revestir la propaganda dentro de los universales fundamentos que aceptan todos los espiritistas.

Nada, pues, más oportuno que encabezar la seccion doctrinal de EL ESPIRITISTA con la

COMUNICACION

OBTENIDA EN EL CENTRO FAMILIAR DE CÓRDOBA EL 26 DE AGOSTO.

¡Qué resistencia encuentro en todas partes á la comunicacion científica!

La moral social absorbe á un Centro, los fenómenos deleitan á otro, las estériles discusiones son el *fac totum* de otro, la curiosidad impertinente reina en muchos, y el más absoluto marasmo mata á otros.

¿Será ¡oh, Dios mio! que hemos interpretado mal tus designios? Oh, no, Nosotros vemos desde las alturas dó en sutil éter nos mecemos que el planeta tierra está ya á la altura de tu desecho, para ser inieciado en tu soberana voluntad. Así

es que en ménos de medio siglo el Espiritismo ha corrido mas que todas las sublimes morales que nacieron para que en tiempos más oscuros corriera la humanidad con más pausado vuelo los destinos de sus sucesivas encarnaciones.

Por eso el Espiritismo ha entrado en el terreno de las ciencias naturales, y si su aparicion y sus fenómenos no se esplican y se patentiza cumplidamente su íntima union con la ciencia, no podrá haber conviccion profunda, que es necesaria para bien creer.

Esta última mitad del siglo no admite muchas cosas, á la luz del día claras, porque es muy racionalista, y hácese necesario por lo mismo darle las cosas muy razonadas; faltando esto cree que los fenómenos son habilidades de prestidigitadores, y la filosofía, sola tambien, un tejido de absurdos indigno de hombres sérios. Espliquense y los creeran admitiendo á la vez la teoría del hecho, porque ante la razon científica posible, conocida hoy entre los hombres, no cabe la duda.

La moral social es muy bella, es necesaria en absoluto, empero se ha escrito tanto de moral, y sublime en verdad, que ya los hombres quieren el positivismo de las ciencias que conocen. Además, dentro de los fenómenos del Espiritismo, esplicados por vuestras ciencias, hay tal fondo de moral santa, que nadie al verlos deja de exclamar: ¡oh, Dios mio! Tú existes, puesto que hay espíritus eternos que con gran inteligencia operan cosas maravillosas que no están al alcance de la pobre humanidad, y existiendo estos preciso es que exista tambien la causa eficiente de ellos.

El Espiritismo, como todo lo que al alma se refiere y de su estudio nace, es oscuro y tiene de necesidad que ser combatido en la esencia y en la forma.

El cristianismo sin su moral no se hubiera propagado, y sin sus milagros hubiera muerto seguramente. Jesús mismo hubiese pasado desapercibido sin sus portentosas facultades medianímicas; su sublime moral solo hubiera servido de grata recordacion, como la esparcida por inspirados profetas allá en mejores tiempos del pueblo de Israel, ó como la no ménos sublime de los Platones; sus milagros solos hubieran sido objeto de la curiosidad impertinente de aquel pueblo materializado. Juntó con la sabiduría inspirada de mas allá del infinito su moral y sus portentos, y nadie pudo resistir tanta evidencia. Los humildes, los que estaban preparados para recibir tanta y tan sublime doctrina, creyeron, porque aquello que creían jamás pudieron suponer que fuera palabrería de un demente ó hechos de un malvado engañador. Tomás, iniciado y creyente de la moral cristiana, no hubiera creído en la materializacion de Cristo sin tocar la herida de su pecho. El caminante, tambien discípulo, jamás daria fé de haberle visto, sin la materializacion y verle bendecir pan y comer. La Magdalena no hubiera creído en la resurreccion de su amado sin la tangibilidad de espíritus superiores que á la orilla del sepulcro lo atestiguaran.

Ved por qué, espiritistas, si la moral y la teoría son buenas, los fenómenos las afirman.

Si descendemos al terreno por excelencia práctico para los racionalistas en el Espiritismo, hallaremos tanta ó más obsesion que en los moralistas, polemis-

tas y fenomenistas. ¿Sabeis por qué? Pues es porque todo lo que con el alma se relaciona, es demasiado sublime para encerrarlo en la estrecha y severa crítica de la razon humana; es porque los actos psicológicos son producto de más allá de la razon; es porque la masa encefálica del cerebro humano no es la actora de la voluntad que quiere encerrar en los campos de la limitada razon lo que la intuicion, la comunicacion ó el fenómeno operan siendo actora el alma; por eso no es bueno confiar cosas tan nuevas y sublimes á la razon sola.

Otros espiritistas son tambien obsesados por la manía inconsciente de explicarlo todo por las ciencias naturales que ahí conocen.

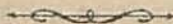
Ciencia, ved una palabra asaz limitada ó ilimitada, segun que su acepcion se tome en el sentido terrenal ó sideral.

Es la ciencia vuestra tan poca cosa (no por culpa vuestra, si que de las condiciones del planeta) que aquel que confie explicarse todos los fenómenos del orden psicológico por ella, se equivoca de medio á medio: estos fenómenos pertenecen al orden elevadísimo de los del espacio, que no caben en ninguna ciencia de las que hoy conocen los hombres; y tanto es así, que pasmados quedan ante los recientes descubrimientos del orden acústico, como no há mucho Franklin pasmó al universo domeñando bajo débil alambre las furias de un fluido que apenas conoceis; como quedó pasmada la humanidad ante Watt, que domó la expansion del vapor y lo aplicó á las necesidades de la vida; como quedó ante aquel gran genio que nacido en humilde choza encontró la direccion de la aguja magnética; como quedó ante Espinosa que señaló la circulacion de la sangre; como quedó asombrada ante..... y para qué seguir, si hasta el más elemental principio de los cuerpos, como causa, ignorais; si nadie ha explicado el nacarado color de oloroso nardo, ni la composicion fisico-química del color de fragante rosa; ni el verde de las hojas; ni..... para qué continuar; si ignorais el por qué de la germinacion variada de las plantas en un mismo terreno, si ignorais el por qué la luz os alumbrá á pesar de las hipótesis de Descartes, Huyghens, Young y otros; si lo ignorais todo, si los secretos que habeis sorprendido á la naturaleza forman la diezmillonésima parte de los que se operan en el espacio; si limitándonos á vuestro planeta no sabeis mas que un cortísimo número, y aquello que sabeis es siempre estudiado despues de conocido, porque el efecto precede siempre á la razon de la causa, ¿y atrevidos quereis escalar el espacio para explicar por la razon los fenómenos del orden psicológico?

Empero no creais, vosotros todos, espiritistas de la razon, del fenómeno ó de la moral, que yo proscriba ningun medio: lo que quiero es que en amoroso matrimonio enlaceis todo, razon, fenómeno, moral y ciencia, y así estad seguros que la obra llegará á su término; divididos jamás llegareis mas allá de donde estais; pero no; me equivoco, bajareis mucho. Triunfante el jesuitismo en España, é introducido en muchos círculos espiritistas, destruirán el Espiritismo, si todos agrupados como un solo cuerpo no poneis la actividad de vuestras almas en hacer crecer la idea verdadera de que solo el Espiritismo ha de conducir á las modernas sociedades por el camino de la felicidad moral y científica.

Siguiendo el orden ó ley natural de cuanto en vuestro planeta se opera, el Espiritismo ha existido siempre; sin embargo, no se ha hecho ostensible hasta que los tiempos han sido preparados, y su aparicion tangible fué sin romper la ley de los fenómenos. Así es que fenomenalmente apareció allende los mares. Si su filosofía hubiese precedido, desde luego hubiera muerto al nacer. Los hombres investigaron, y queriendo explicarse aquello que no comprendian, dieron crédito muchos incrédulos a la inmortalidad del alma. Empero, adivinando la verdad tangible de la causa del fenómeno, no pudieron concebir siquiera merced a qué leyes obedecía aquello que era real: no conocian la solidaridad fluidica que existe entre las almas libres y encarnadas. Esto que ha llegado el momento feliz de que se os revele, podeis con vuestras eternas rencillas truncarlo; y en verdad que será grande lástima: así, pues, espiritistas de España, que sois los más desunidos, agrupaos bajo la bandera del amor, la caridad y la ciencia, dejando todas las preocupaciones dañosas; ved que al cuerpo moral vuestro se rolea la negra culebra de veneno activo, que todo lo daña con su asquerosa baba; que os alienta á los unos contra los otros, porque el amor en sus labios es el odio, porque la caridad para ella es la muerte en la hoguera, porque la ciencia para su descendencia es el más negro oscurantismo; dejaos, pues, de rencillas y preeminencias, porque aquí será el primero el más humilde.

MARIETTA.



RAZONADAS CONSIDERACIONES Y EXPONTANEA FELICITACION.

La importante Revista espiritista Bonaerense, *Constancia*, publica en la seccion de fondo de su número correspondiente á Julio, la Circular dirigida con fecha 10 de Mayo por el presidente del Centro Espiritista Español á los presidentes de las asociaciones hermanas de provincias. Dicho documento da motivo al razonado artículo, suscrito por la Redaccion del apreciable colega de Buenos-Aires, que nos complacemos en reproducir, porque estamos completamente de acuerdo con sus apreciaciones, y sobre las cuales llamamos la atencion de aquellos que desconocen la importancia del estudio de la parte fenomenal del Espiritismo, sin duda por falta de meditacion detenida, y porque no se hallan al tanto del movimiento actual de nuestra doctrina en el mundo.

Damos las más expresivas gracias, en nuestro nombre y en el del Grupo MARIETTA, á la Redaccion de la Revista *Constancia*, por su entusiasta felicitacion y por sus fraternales frases de aliento, que coinciden con las felicitaciones y adhesiones que diariamente recibimos de los hermanos más conocidos por sus trabajos de propaganda en España, y de las asociaciones espiritistas de esta nacion, así como de los principales centros del extranjero. Esas adhesiones demuestran, con la evidencia de los hechos, el error de los que habian creido que nacia una escision entre los espiritistas españoles á consecuencia del Manifiesto lanzado á nombre de la que fué Espiritista Española, conato cismático que solo tuvo momentáneo eco donde penetró por sorpresa, y ha servido para que se ma-

nifestase unánime la opinion de todos los verdaderos espiritistas españoles, que entienden, como nosotros entendemos, y como sin discrepancia enseñan todos los elevados Espíritus, que el estudio teórico, el estudio del fenómeno y la práctica de la moral son la triada sublime que forma el grandioso cuerpo del Espiritismo; son las piedras angulares del gran edificio que se levanta majestuoso, frente á los carcomidos restos de las vetustas creencias; son, en fin, las tres inseparables palancas de nuestra poderosísima propaganda, que en un cuarto de siglo se ha extendido por todos los ámbitos del mundo civilizado, convenciendo á unos por lo racional de la doctrina, despertando por lo insólito del fenómeno á los más dormidos, y subyugando á todos por la pureza de su moral. Lo ha dicho admirablemente el sin par Espíritu de Marietta: *Razon, fenómeno, moral y ciencia enlazados en amoroso maridaje llevarán la obra á su término, con el concurso de nuestra union y nuestra actividad para hacer crecer la idea verdadera de que solo el Espiritismo ha de conducir á las modernas sociedades por el camino de la felicidad moral y científica.*

Este es el pensamiento de todos los hermanos españoles á quienes hemos consultado, porque su juicio pesa en la balanza de la opinion; esta es la idea expuesta por los Espíritus en comunicaciones dictadas á los principales centros de estudio; este es hoy el símbolo escrito en la universal bandera del Espiritismo. Si alguna tendencia parcial en contrario se levanta, será voz sin eco perdida en el espacio; llama sin brillo ni calor que aparece y se extingue como un fuego fátuo; negacion que huirá despavorida cual las sombras de la noche en presencia de la radiante aurora de astro luminoso; gérmen infecundo, porque carece de la virtualidad de reproduccion; hálito mortífero cuyos efectos no van más allá del reducido círculo en que aquel se origina. Así ha sucedido constantemente, y así sucederá, con todos los conatos cismáticos nacidos, no dentro del Espiritismo, sino de alguna individualidad perturbadora ó de alguna agrupacion aislada. Siempre murieron al nacer las tendencias á la disension, que no tienen fundamento de ser dentro de una doctrina que dá á la razon cuanto de derecho la corresponde, pero obedeciendo al hecho providencial que con su imperiosa fuerza de conviccion se nos impone; dentro de una doctrina que no es parto de la inteligencia humana, sino revelacion hecha á un tiempo en todas partes por los seres invisibles, por los mensajeros de la buena nueva, por las falanges de elevados Espíritus que tienen la mision de enseñarnos el camino de la caridad y de la ciencia para marchar al cumplimiento de nuestros destinos por el merecimiento conquistado.

Los espiritistas no somos creadores ni podemos ser reformadores de la doctrina espírita, emanada de los seres de ultratumba; tócanos solo recibir sus enseñanzas, discernirlas en el crisol de la razon, y propagarlas con fé inquebrantable, con esperanza de seguro triunfo y con caridad para todos, aprovechando en primer término los elementos que nos brinde el mundo espiritual. Tal regla de conducta siguió y nos dejó trazada el inolvidable, el gran recopilador Allan Kardec, que debió á ella el inmenso éxito de su propaganda. Nos hemos propuesto seguir las huellas del Maestro, y continuaremos como hasta hoy, puesto que, en la medida de nuestro corto alcance, hemos cosechado frutos superiores á los esperados, y la esperanza era muy grande. No teman, pues, nuestros hermanos de Buenos-Aires que se quiebre nuestra fé ni decaiga nuestro aliento; no teman tampoco á los que intenten poner vetos ó erigir pontificados, que solo serían ridícula insensatez dentro de la doctrina que rechaza por sí misma los dogmatismos y la infalibilidad al decirnos que somos libres para ser responsables, al mostrarnos nuestra supina ignorancia respecto á las infinitas leyes que ri-

gen al universo, y al repetirnos sin cesar que el Espiritismo ha dicho la primera palabra y sabe que jamás dirá la última. Somos instrumentos de los desincarnados que nos inspiran, y amantes de estudiar concienzudamente lo que para nuestra investigacion nos ofrecen; si algun mérito hay en nosotros, todo es debido á aquellos, y no cabe envanecimiento, no cabe primacía en lo que todo el mundo puede hacer como nosotros hacemos. Nada nos satisfacería más que despertar con nuestra conducta la noble emulacion inspirada en el deseo de hacer el bien, en el afán de estender nuestra racional y consoladora creencia, que es el mayor beneficio para la humanidad planetaria. Pero esto no se consigue fomentando disensiones y rivalidades mezquinas, sembrando la duda, tirando la piedra al que es nuestro hermano, oponiéndole contrariedades, y dejando de practicar la caridad y el amor, fundamentales bases del Espiritismo. Y como la ley de vida es fomentar la union, sembrar la fé, ayudar al hermano que con paso firme camina hácia adelante, y obedecer ante todo y sobre todo, los preceptos de nuestra doctrina; de ahí que lo que está dentro de la ley, vive, y lo que de ella se aparta muere por necesidad.

Obedeciendo á esos ineludibles principios, las asociaciones espiritistas donde falta la union, el apoyo mútuo, la fraternidad y la caridad, mueren; pero del mismo modo que en torno del vetusto tronco derribado por el hacha podadora nacen multitud de hijuelos que serán otros tantos árboles frondosos mediante el cuidadoso cultivo, así donde vivió una gran asociacion espiritista, cuando esta desaparece, brota el fruto de los gérmenes por ella esparcidos, retoños que no llegarían á adquirir todo su vigor y lozanía, si no se cortase de raíz el árbol viejo que dió de sí cuanto dar podía. Semejantes al árbol del simil, antiguas sociedades que un día llenaron importantísima mision, forzosamente desaparecen para dejar vida á los retoños de ellas nacidos, cuya prosperidad estará en razon directa de su adaptacion á la ley que antes hemos señalado.

Vean, pues, nuestros hermanos bonaerenses cómo por la fuerza lógica de los hechos aquel centro que intentó poner trabas al libre estudio de nuestra amplia ciencia, ha desaparecido de la escena, al paso que viven, trabajan y se propagan los centros que cultivan el Espiritismo en cualquiera de sus fases ó en todas á la vez. Y aquí debemos decir á la redaccion del querido colega *Constancia*, que las asociaciones espiritistas españolas no son hoy refractarias al fenómeno, ni han hecho oposicion alguna (salvo la excepcion indicada) á nuestros estudios experimentales, antes al contrario, siguen con avidez y esperan con ansia el resultado satisfactorio de aquellos trabajos y los de otros centros consagrados al estudio científico de la espirita doctrina.

Abrigamos la consoladora esperanza, es más, tenemos el profundo convencimiento de que los resultados de tales trabajos se traducirán en dos notables hechos: 1.º Estrechar más y más los lazos entre todos los verdaderos espiritistas españoles, separando la zizaña 2.º Dar en la ciencia espirita un gran paso, señalando derroteros nuevos para la investigacion racional, y dejando colocados los primeros cimientos de la explicacion científica del fenómeno que es la sancion de nuestra doctrina y la *demonstracion física de la existencia del alma*.

Estos grandiosos resultados no pueden envanecernos, como ya hemos dicho, pues somos meros instrumentos del mundo invisible que en la providencial obra del Espiritismo trabaja, inspirando y dirigiendo los pasos de los incarnados que tienen la dicha de tremolar aquel estandarte. La gloria corresponderá por entero á los buenos Espíritus que nos guían y á los buenos mediums que sirven de vehículo para la comunicacion; porque de ello se han hecho dignos por sus merecimientos, por su virtud, por su abnegacion, por sus desinteresados propósitos, y

algunos hasta por sus sufrimientos elevados al martirio del alma. Permitásenos dirigirnos una vez más en accion de gracias á los elevados Espíritus que, por perdimision divina, vienen á derramar torrentes de luz sobre nuestra inteligencia é inagotables tesoros de riqueza moral sobre nuestros corazones, impulsándonos á nuestra regeneracion por la virtud, la ciencia y el trabajo.

Y dando otra vez gracias, en nuestro nombre y en el del Grupo «MARIETTA,» á la redaccion del colega *Constancia*, nos congratulamos de que su artículo, que á continuacion reproducimos, nos haya deparado ocasion oportuna de entrar en las explicaciones y consideraciones que preceden y esperamos sirvan para quitar por completo la venda de los ojos de aquellos hermanos que, cogidos por sorpresa, ó engañados por falsas apariencias, pudieron dudar de nuestras afirmaciones y tomar en sério el conato cismático muerto al nacer, como todo lo que no tiene una razon de existencia.

Por lo demás, las luchas, las contrariedades, las oposiciones y hasta los verdaderos cismas, son siempre una muestra de la vitalidad de las ideas y de su influjo é importancia. El Espiritismo ha de provocarlos necesariamente al implantar en una sociedad, mezcla de egoista, fanatizada y atea, el estandarte de la creencia en Dios basada en el *amor*, la *caridad* y la *ciencia*.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

EL ESPIRITISMO EN ESPAÑA.

Uno de los graves inconvenientes que presenta la centralizacion, ya sea en una nacion ó en sociedades afiliadas á un centro, es que pronto ese centro de direccion trata de dominar, de imponer sus ideas, de despotizar erigiéndose en absoluto, en infalible.

No nos ha sorprendido, por lo tanto, la lectura del acuerdo que vamos á copiar y que extractamos de EL CRITERIO, de Madrid, á quien fué dirigido por los miembros de la Espiritista Española, acuerdo *tomado en Junta General* el 19 de Febrero próximo pasado, dice así:

«La Sociedad acuerda suspender su juicio respecto á los fenómenos relatados por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, y declara que ningun espiritista *tiene derecho á ocuparse de dichas manifestaciones hasta que oficialmente y por iniciativa del Presidente se pongan á discusion.*»

Quisiéramos saber, ó que alguno nos probara *¿qué derecho* ninguna Sociedad Espiritista tiene para coartar en sus trabajos á las demás sociedades? ¿Quién les ha dicho á los hermanos de la Espiritista Española *que ningun espiritista TIENE DERECHO á ocuparse de dichas manifestaciones* (suponemos que se refiere á las de efectos físicos y de materializacion) *HASTA QUE OFICIALMENTE (esto huele á ukase) y por la iniciativa (infalibilidad!) del presidente se pongan á discusion?* Hé ahí el criterio humano; que tantos estravíos causa, tratándose de lo que todavía necesita estudiarse sin trégua ni descanso!

¿Qué sería del Espiritismo si en Norte-América se hubiera querido coartar el libre albedrío de cada grupo, de cada Sociedad para hacer los estudios *con los medios*, con las facultades de los mediums de que cada uno de esos grupos, cada una de esas Sociedades podía disponer?

Sin los fenómenos de efectos físicos, de materializacion, escritura directa en las pizarras, las posesiones parlantes y multitud de otros fenómenos curiosísimos, ¿hubiera acaso el famoso medium Doctor Slade, llamado la atencion de los sábios de Inglaterra, Holanda, Bélgica, Alemania y Rusia?

Si se hubiese presentado con la sola mediumnidad intuitiva ¿no le hubieran tratado de charlatan ó cuando ménos de iluso ó alucinado, como tantas veces lo han hecho con otros mediums que no poseian sino esa única facultad?

No hay duda que la mediumnidad intuitiva que nos dá comunicaciones inteligentes, de alta moralidad y de ciencia, abriendo nuevos horizontes á la inteligencia humana, es la primera entre todas las mediumnidades; pero también es muy cierto que por sí sola no basta para despertar la curiosidad en los incrédulos, sean sábios ó ignorantes, ni para llevar el convencimiento á los escépticos ó á los que fanatizados están por ideas religiosas ó materialistas, pues unos y otros son fanáticos segun su modo de ver y de sentir.

La mediumnidad intuitiva necesitaba de las demás manifestaciones ó fenómenos físicos, para que resaltarán mejor las melodías inteligentes que la primera, la intuitiva produce; como en una orquesta los instrumentos de acompañamiento para hacer resaltar esas melodías, y con su apoyo ó union, producir armónicos acordes.

¿Qué sería de una orquesta en que no hubiese más que una sola clase de instrumentos?

Si todos fueran primeros violines ¿resaltarían tanto sus cantos, por sublimes que fuesen, sin los acordes de las segundas y terceras partes, sin el lleno y el compás majestuoso de los bajos y contrabajos?

Hagan ustedes una ópera sin coros, que todas sean primeras partes cantantes y obligadas, y veremos cuán pronto nos mata la monotonía, cuán en breve muere la ópera, y se quedan los cantantes solitos en la escena.

Libertad en todo, como condicion *sine qua non* para el completo desarrollo de cuanto el hombre intente llevar á cabo.

Que todo espiritista trabaje, no digo solo, aislado, por que esto es peligroso en unos casos y por lo general estéril en sus resultados; pero que trabaje, ya sea en Grupo, en Sociedad, sin que nadie, NADIE, se tome la autoridad para decirle NO TIENES DERECHO PARA OCUPARTE DE TALES O CUALES MANIFESTACIONES *hasta que nos te lo digamos!!*

En todos los terrenos siempre hemos sido y continuaremos siendo, partidarios firmísimos de la libertad individual y colectiva.

Sin esa libertad ¿qué sería del progreso, qué de la noble iniciativa de todo individuo dotado de génio, de facultades, de medios poderosos para dar desarrollo é impulso al progreso, en las ciencias, en las artes..... al espiritismo que tan alto proclama el libre albedrío, que es la prueba del Amor de Dios, de su Justicia para con sus criaturas?

Apartemos la vista de la cuna del moderno espiritismo, de ese Norte-América país de la libertad y de buen sentido práctico; dirijámosla á Italia, á esa tierra de profundos pensadores, semillero de grandes hombres en ciencias y artes.

Allí veremos con qué empeño se estudian y se profundizan los arcanos de la parte fenomenal del Espiritismo.

Somos espíritu y materia.

Para estudiar los fenómenos de efectos físicos y de materialización, tenemos que emplear los mediums que dotados están de esas preciosas y estupendas facultades, y para ello nos servirán siempre muchísimo los mediums parlantes y el magnetismo, los efectos físicos, etc., etc.

Si Dios nos concede todos estos instrumentos para facilitar esos estudios; si un Grupo, si una Sociedad posee esos mediums ¿por qué decretar que se abstenga ese Grupo, esa Sociedad, de hacer esos estudios, de provocar esos fenómenos..... hasta que se le ocurra al señor Presidente de una Sociedad (tal vez ménos favorecida por espíritus de esa clase) el poner á discusion si se deben aceptar ó nó los estudios hechos por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, ó por otro cualquiera?

¿Adónde estamos? ¿Qué se ha hecho de la razon tranquila, de la calma, de ese buen sentido que nos está aconsejando siempre que no debemos imponer nuestro modo de ver ni de sentir como una ley infalible?

Dejad á todos libres para trabajar con los instrumentos que Dios á cada uno le manda.

Una vez hechos los trabajos; reunid los de cada uno y todos los centros espiritistas, compulsad, comparad, extraed lo bueno, publicadlo..... así progresarán la ciencia y la doctrina espiritista.

Jamás habeis de poner trabas á los trabajos espiritistas, á la iniciativa, á los estudios que se quieran hacer en todos los terrenos; de lo contrario asumireis una muy grave responsabilidad.

La parte fenomenal de la ciencia Espirita poco ó nada habia adelantado en los Centros espiritistas de la Península Ibérica.

Y ese abandono, que rayaba en menosprecio, era una rémora para la eficaz propaganda de la doctrina, *desde que no son los más aquellos en quienes entrz en un principio la creencia por las puertas de la razon para luego enseñorearse de la conciencia*, con la alta filosofía y la sublime moral que aquella enseña.

Era preciso un espíritu tan lógico y despreocupado como el del Presidente del Centro Espiritista Español, el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, para arrostrar y vencer la crítica y la oposición, las protestas de los demás centros, sociedades y grupos de la Península, que tan contrarios se han mostrado á la parte esperimental del Espiritismo. (1)

Y, sin embargo, el Espiritismo *no existiría* sin los fenómenos de efectos físicos.

¿Cómo no recordar que las primeras comunicaciones se obtuvieron por meros golpecitos, por ruidos, por movimientos de muebles, y otros *efectos físicos*, cuando vemos festejar en las sociedades, grupos y círculos familiares en todo Norte-América, EL ANIVERSARIO DE SER TAN FAUSTO CUANTO LUMINOSO ACONTECIMIENTO, esa fecha, para siempre jamás memorable: EL 31 DE MARZO DE 1848?

Una niña parlera y juguetona, Catalina Fox, en Rochester fué la primera que se comunicó con el espíritu golpeador, quien contestaba acorde á las preguntas que aquella le hacía.

¿Cómo olvidar que ese pequeñísimo é insignificante incidente al parecer tan vulgar, ha sido el *principio inaugural* de comunicaciones inteligentes, conseguidas despues por otros medios más perfeccionados, como el trípode (objeto material puesto en movimiento por los espíritus) con un alfabeto de letras numeradas y por golpes dados para indicar cada letra y formar palabras, frases ordenadas gramaticalmente, discursos y consejos llenos de filosofía, de ciencia, de alta moralidad. Y por último; el lápiz y la pluma, movidos por la mediumnidad intuitiva, bajo el influjo de espíritus que se sirven de las facultades de un medium, como el artista de un instrumento cualquiera para sacar acordes y armonías, conceptos más ó menos perfectos, *segun sea más ó menos perfecto el instrumento que se le presente?*

Todo esto y mucho más hemos visto en nuestra Sociedad *Constancia*, amén de las relaciones que de continuo se leen en el BANNER OF LIGHT de tantos fenómenos realizados ante incrédulos y escépticos que han salido unos completamente convencidos, y otros con el gérmen de la creencia en sus corazones, gérmen que se ha de fecundar algun día á la luz de estudios psicológicos á que incita la curiosidad despertada del letargo, de la indiferencia; sentimiento que dormitaba porque nada *extraordinario, fenomenal y sorprendente* habia hasta entonces herido sus sentimientos materiales, puesto que de los de la razon escusado era hablar desde que no admitían la existencia del alma, á los que afirmaban que todo era materia y fuerza, que todo concluía con la descomposicion del cuerpo.

Hoy basta solo un medium de materializacion para presentar á la vez varios espíritus de diferentes sexos, edades y color, como para contestar á la suposicion de aquellos que pretendían y aún siguen afirmando que el espíritu materializado que aparece es el *doble* del mismo medium que, estando éste en sonambulismo, aparece fuera del cuerpo; probándoles con esas múltiples materializaciones que no es el espíritu vital del medium el que se presenta, sino los espíritus que toman los fluidos que necesitan del cuerpo del medium para hacerse así visibles, tangibles y audibles; hablando, por lo tanto, á nuestros sentidos materiales é inteligentes á la vez.

De este modo se mata la duda y se dá el golpe de gracia á la incredulidad y á los que por interés hacen la guerra á la doctrina espiritista, que viene á arrancarle la máscara con que encubren su profunda hipocresía.

Aquí tambien tenemos mediums que producen los fenómenos de aportes; y no tardaremos mucho en dar noticias de algunos en nuestra Revista.

Pero, muy poco valemos como escritores porque carecemos de educacion literaria, y en cuanto á ciencia es corto nuestro caudal; pero hace años que cultivamos nuestro campo, y en él vamos sembrando una que otra semilla espiritista; semilla cosechada con el trabajo y fecundada con la experiencia en todos los estudios que ofrece la ciencia espírita, tanto en el desarrollo de las mediumnida-

(1) Ya hemos dicho que no hay hoy esa oposicion sistemática en las asociaciones espiritistas de España.—T. S.

des intuitivas como en el de las de efectos físicos, materialización y parlante, así como de otras nuevas que no tocaremos por ahora, y cuyo relato ha de llamar la atención de los hombres pensadores, de aquellos que admiten que no hay ruedecilla inútil en ninguna máquina bien combinada, que deje de merecer el cuidado del maquinista inteligente, que jamás la menospreciará por su pequeñez, porque sabe que en las evoluciones de la gran máquina llegará el momento en que esa pieza, al parecer de poca importancia, vendrá á producir un aumento de fuerzas ó á regularizar el movimiento de la maquinaria.

Somos también nosotros ruedecillas muy pequeñitas de esa gran máquina de propaganda, pobres obreros de ese edificio que viene levantándose desde que el espíritu encarnó en la materia terrenal, cuya obra quedó, en apariencia, paralizada durante los siglos de oscurantismo, de ignorancia, de fanatismo y persecución; tanto por parte de los gobiernos mundanos, como por la iglesia romana; somos *ceros* que buscan un guarismo que algo represente por sí solo; que á ese guarismo nos unimos para con nuestro pequeño contingente contribuir á aumentar su valor, y en algo contrarrestar á los que quieren que el progreso se haga según el movimiento que ellos quieren imprimirle y con los elementos que sean mejor de su agrado.

Adelante! Sr. Vizconde de Torres-Solanot, con los estudios prácticos que ha emprendido en el terreno de los fenómenos psicológicos de efectos físicos... que por mucho que V. se dedique á ellos, cada día se le presentarán nuevos, bajo diferentes y variadísimos aspectos, y *nunca llegará V. ni nadie á terminar esos estudios.*

Los espíritus no cesan de repetirnos, que estamos todos en el abecedario de los fenómenos espiritistas.

Dicen, y lo creemos firmemente: que de las leyes que rigen al mundo espiritual poco ó nada conocemos todavía los incarnados en este planeta.

Agregan, que lo mismo sucede respecto á las leyes á que la materia obedece. De los fluidos imponderables de que los espíritus disponen ¿qué es lo que sabemos, después de tantos años que envueltos en ellos vivimos, estando como nos lo prueban los espíritus, sometidos á ellos, á su influjo; á merced de esos mismos espíritus que á favor nuestro ó en contra de nosotros los emplean?

Cuando se presenta la oportunidad de estudiar los arcanos de la naturaleza, cuando la ocasión propicia se nos brinda con la libertad conquistada para la conciencia humana, no faltan espíritus estacionarios en el seno mismo de la familia espiritista que tratan de contener á los que como V. desean el rápido progreso, la propaganda, por todos los medios de nuestra salvadora doctrina.

Felicitemos al Sr. Vizconde de Torres-Solanot, le aplaudimos por la iniciativa que ha tomado, por los estudios que ha hecho de la parte experimental y fenomenal del Espiritismo.

No basta decir: «Los Espíritus existen y se comunican con nosotros; hé ahí sus revelaciones.»

Preciso es agregar: «Ahí teneis á los Espíritus: miradlos, palpadlos, hablad con ellos y escuchad sus contestaciones, sus palabras. Recibid sus caricias, sus ósculos de amor, amor inestinguible que se conserva con todo el calor de su llama ardiente aún del otro lado de la tumba; de esa tumba que antes se creía era tan fría como la marmórea lápida sepulcral. La tumba nada guarda de ese espíritu que durante la vida del cuerpo, para él cárcel oscura fuera; la tumba no encierra más que algunos despojos materiales; el espíritu que animara á ese cuerpo durante la vida material, sigue viviendo su propia vida espiritual; continúa en el mundo espiritual la vida inteligente, sensible; animado está de los deseos que le dominaran antes de abandonar su envoltura; tiene mas clara percepción de las cosas, mayor penetración de lo intelectual; mas acierto en sus juicios: ve al corazón tal cual es, con todas sus pasiones, sus deseos, sus virtudes y sus vicios..... Los espíritus nos juzgan á nosotros miseros y ciegos mortales, en lo que podemos valer, *porque leen en nuestras conciencias.*»

¿Podemos, acaso, decir otro tanto?

Somos unos para otros, tantos libros cerrados! para ellos como libros siempre abiertos y á cuyas hojas dan vuelta con sus dedos invisibles. ¡Dichosos aquellos que, con el estudio de los fenómenos espiritistas, consiguen ponerse al habla con el mundo de los espíritus! Saluda al Sr. Vizconde de Torres-Solanot y le felicita de nuevo.—*La Redacción.*

(*Constancia* de 30 de Julio de 1878.)

LAS MEDIUMNIDADES, POR MARIETTA.

COMUNICACION OBTENIDA EN EL CENTRO FAMILIAR DE CORDOBA.

TODOS LOS SERES SON MEDIUMS, TODOS POSEEN FACULTADES «AD HOC».

(Continuacion).

CAPÍTULO III.

La *mediumnidad intuitiva* es la que, cual aroma embriagador, atrofia, llena, colma la humanidad toda. ¿Quién no ha sentido sus efectos prodigiosos al decir ¡ah! *qué idea?* ¿Quién impulsado por un móvil secreto, no ha dejado alguna vez su amado y reparador descanso, para realizar una cosa á la cual no hallaba solucion y de pronto ha sido encontrada? ¿Quién, allá en sus aficciones y alegrías, no ha obtenido la compensacion por ideas venidas de un desconocido campo? ¿Quién negará esa inaudita facultad de séres mil que sin fundado motivo todo lo comprenden con pasmosa rapidez?

Ved ahí la *mediumnidad intuitiva*. El modo cómo opera sus fenómenos es, si se me permite la frase, elemental, puramente elemental.

Un ejército de valientes y denodados séres batalla, con ruidoso batallar, en los infinitos campos siderales, para hacer correr por estrechos y tortuosos caminos, hácia su derrota moral, á la afligida y pobre humanidad, sobre la que influye por la intuicion. Un valiente y denodado general dirige, ve y presencia dejando la libertad en la refriega; empero su numerosísimo estado mayor tiene orden de proveer á ese ejército de municiones que truequen, pero que no hieran, y la humanidad no muere, se salva; caen sin embargo muchos, pero envueltos en un manto que es igual al que visten los del estado mayor, y al recoger estos al herido se confunden los mantos, y álzase el que en él envuelto cayera, con vida más potente. Los fluidos hacen de manto; de ejército batallador los séres atrasados pertinaces; el estado mayor son los buenos espíritus que os inspiran buen hacer y os levantan de vuestras caídas: el general, que no quiere la muerte de sus soldados, Dios.

Los fluidos que en el mundo visible y en el invisible todo lo operan, son en consecuencia los que establecen la comunicacion intuitiva. El sér incarnado, que en la erraticidad gozó de cierta esfera de elevacion, estuvo en contacto inmediato con espíritus ilustrados y morales; y como al incarnar de nuevo se lleva su fluido perispital saturado de aquel contacto benéfico, sucede que por medio de la madurez de su materia se eleva su yo psicológico á las regiones aéreas en busca de la dicha más real que perdió; sus amigos del espacio se complacen en acercarse á él, y como el periespíritu no ha perdido aún aquel fragante aroma que aquí tomara, establece ese incógnito yo relaciones espirituales, que son como efluvios de un saber anterior. Ved ahí al *medium intuitivo*.

Quédanos por explicar cómo materialmente se establece la comunicacion en los *mediums intuitivos*, y esto es tanto más necesario, cuanto esta clase de *mediumnidad* es la más general, la más hermosa y la que menos se sospecha, así como tambien es la que abriga más dudas y las hace concebir.

La afinidad que los fluidos del incarnado y libre tienen es el *sideratum* del fenómeno. Los fluidos tienen que ser afines en principio molecular, digámoslo así; hay una necesidad imperiosa de que la sustancia perispital del libre haya corrido por un aparato fisiológico igual al del incarnado; es decir, que la naturaleza nerviosa, linfática ó sanguínea influye grandemente en la comunicacion. Si el incarnado disfruta de la primera, necesariamente afluyen á él libres, cuyo perispital corrió por aparato nervioso igual, hablando fisiológicamente; si linfático, lo mismo; y si sanguíneo, sucede de igual manera.

Parece que igual motivo debiera dar origen á las otras *mediumnidades*, pero con poco que se estudie este principio particular, se verá lo absurdo que seria tomarlo como general.

Las otras *mediumnidades* afectan á determinados órganos, y ésta al individuo en ge-

neral; así es, que hay mediums intuitivos activos y pasivos: en los primeros hay as como una fusion ó mezcla de moléculas del perispital de ambos seres libre é incarnado fusion que se efectúa mediante el vehículo fluido magnético, que como ambos individuos lo disfrutan de igual manera, pueden hacer uso de él. Esta mezcla empieza á operarse en la masa encefálica, receptáculo de las ideas y depósito de las impresiones externas; de allí parten ya amalgamadas las moléculas, obran sobre el periespíritu y se establece la comunicacion, moviéndose éste ó aquel miembro para manifestar el fenómeno psicológico.

En el medium intuitivo activo dice mucho más la ilustracion actual de su espíritu, porque como hay una mezcla molecular, el espíritu comunicador no puede prescindir de identificarse con los conocimientos del medium; así como el espíritu de este se esfuerza por elevarse, para alcanzar los de aquel durante la comunicacion. Ved ahí el porqué de las dudas y el porqué muchos mediums reflejan su propio saber.

El intuitivo pasivo es, por cierto, una especialidad notable: en estos mediums se opera tambien el mismo fenómeno de la mezcla de los perispitales, solo que por falta de fuerza fluidica, no pasa del cerebro la intuicion ó comunicacion; por lo cual, muchos mediums dicen, *eso se me alcanza á mí, pero no podía explicarlo así ó de ese modo.*

Analicemos siquiera someramente esta falta de fuerza que se observa en individuos completamente sanos; y la analizaremos á la ligera por no quitar interés á la humanimetría fluidica que en breve habeis de admirar y admitir.

El fluido vital y el perispital de esos mediums pasivos, son la causa de la no actividad y afinidad del perispital del desincarnado: los fluidos son, como todo lo creado, armónicos en su poder de actividad. Si por ejemplo unis dos sustancias las cuales juntas han de constituir una tercera; y al hacer esa union poneis, no la cantidad pedida, sino más ó ménos, el tercer cuerpo que deseábais producir ya no resultará, bien por defecto, bien por exceso: así es que obrando sobre el vital y el perispital el magnético, si este actúa al exceso como si al defecto, deja de producirse la actividad en el medium.

Hemos dicho que el uso del fluido magnético es comun á incarnados y á libres; como el espíritu comunicante hace de este fluido un vehículo de trasmision, y como al hacer uso de él, se subordina á su poder solo la cantidad que precisamente puede dominar (porque el estado libre no le dá más fuerza perispital que la que en vida carnal tuviera, salvo en escepcionales casos de grande elevacion científico-moral), si al querer saturar al medium de ese fluido encuentra que del mismo está ya saturado, como este es puro fluido magnético, no puede mezclar su magnético-perispital; hace esfuerzos para lograrlo, y por exceso, deja de haber comunicacion. Si por el contrario, el medium tiene poco fluido magnético asimilado, el espíritu no encuentra la cantidad suficiente y no hay comunicacion, por defecto. Y no se crea como hasta aquí, que el Espíritu puede acumular fluido allí, hasta organizar la cantidad necesaria para constituir el vehículo, pues ya hemos dicho que no le es dado disponer de más cantidad que la que su perispital puede asimilar.

Ved ahí explicado el porqué de ese fenómeno frecuente de ser unos mediums activos y otros pasivos inconscientemente: esta explicacion está en el ánimo de los que estudian y conocen la fuerza prodigiosa de los fluidos.

Muchas veces que comunicar desean con algun espíritu libre, quieren ayudar poniendo ó quitando fluido del miembro con, ó por medio del cual aspiran á que la comunicacion se establezca; empero esto es las más de las veces infructuoso, porque la afinidad está establecida de antemano y no es posible desvirtuarla, á menos de que varíen las condiciones fisiológicas del que quiere hacerse medium. Estos tienen sin embargo intuicion directamente recibida; así es que la inspiracion no les falta, y muchas veces es casi sublime: mil ejemplos pudiéramos de ello citar que á la vista vuestra ocurren diariamente. Esa intuicion es asaz natural y lógica, como que es transmitida de alma á alma, sin fenómeno físico, haciendo solo uso de las facultades psicológicas que ambas disfrutan igualmente: la incarnada la recibe en su inmaterial esencia, y para darla la actividad completa del sér ó yo incarnado, la trasmite á su vez instantáneamente al cerebro para mover su actividad, y que se realice aquello que de ella emana.

Aunque sea muy vulgar, habeis de permitirme que fije vuestra atencion en el hecho constante de que multitud de hombres sin educacion científica conciben y ejecutan cosas

que á hombres eminentes no se hubiesen ocurrido jamás: esto tened por cierto que es la intuición directa de alma á alma.

Dentro de la mediumnidad intuitiva hay otro orden de fenómenos, de los que voy á ocuparme algo ligeramente, si bien con la mayor claridad que me sea posible, por lo que dividiremos esas mediumnidades en dos clases: la mediumnidad escribiendo sin acción inmediata del espíritu comunicante, y la mediumnidad parlante sin el estado de sonambulismo.

La primera la tienen aquellos hombres de pluma de oro que con facilidad suman escriben libros mil que hacen la delicia de la humanidad en general, ó de hombres doctos en particular. La segunda la disfrutan los que, cual enamorado ruiseñor, gorgcean notas mil que atraen con su decir desde el más brusco salvaje al más ilustrado sábio; á aquellos que con solo querer abren sus labios de roca para emitir un torrente de abrasadora lava, que enciende á la humanidad en ideas de fuego que en aquel volcán brotan.

Empero se me dirá: *Esto de las mediumnidades destruye la libertad individual y los conocimientos que cada ser encarnado adquiere en el uso de su libre albedrío. ¿No se podrá objetar con visos de razón, que el hombre queda reducido casi á una máquina con esto de las mediumnidades?* Ciertamente que sí, si solo se mira á la superficie de una cosa tan grande como natural.

Si mi misión fuera en estos momentos hacer la historia psicológica del espíritu; si yo fuera á comparar, explicándola, la diferencia que existe entre las tres facultades del alma encarnada y las ocho del alma libre; seguramente que los que de cosa tan natural se asustan habrían de inclinar su arrogante cabeza y decir: nada somos, oh Dios mío, interin estamos sufriendo el castigo de nuestro mal hacer.

Esas tres facultades del alma que tanto enaltecen al hombre y que él mismo encomia más y más para separarse, ingrato, del resto de los animales sus semejantes, son facultades tan pequeñas, que asombra el mirarlas desde aquí. Esas facultades se desarrollan en los hombres al contacto de la materia con el espíritu, y se hacen más inteligentes y activas por la inmediata comunicación con el mundo espiritual.

Los demás animales que sin razón llamais irracionales, tienen esas mismas tres facultades, solo que por su más lejana separación del mundo espiritual responsable son menos activas, y por lo mismo menos inteligentes. Si la comunicación con los espíritus les sirviera, por la intuición, para su adelantamiento moral; si la responsabilidad de su yo individual estuviera constituida, veríais obrar á esos animales, que despreciáis injustamente, actos de verdadera responsabilidad por la comunicación intuitiva.

De esto deduciremos que la humanidad viviente, en espíritu y en materia, nada sería sin el auxilio inmediato de su hermana la de estos lares infinitos.

No se crea que yo trato de proscribir el estudio y el incesante trabajo que debe tenerse encarnado ó libre, no: á vuestra vez tendreis que guiar ó intuir, y ¿de dónde sacaríais entonces los conocimientos para ello si de antemano no los habíais adquirido? La humanidad encarnada sigue sin retroceso un derrotero marcado, no fatalmente por el que nada ha hecho para la fatalidad; si ese derrotero lo sigue de buena voluntad, espíritus elevados se encargan sin cesar por medio de las mil y mil intuiciones de ayudarla al progreso; pero si ese derrotero es cambiado mediante la libérrima voluntad del alma, los espíritus más atrasados influyen con intuiciones dañinas para detener el progreso, que es ley ineludible de la humanidad. Ved por qué las mediumnidades no disminuyen en lo más mínimo la libertad individual de los encarnados ó libres; pues habeis de saber que, como la escala de adelantamiento de los seres es infinita, disfrutamos aquí de mediumnidades muy elevadas.

MISCELÁNEA.

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

La disolución de la «Sociedad Espiritista Española» para atravesar, sin duda, un eclipse como los de otras épocas de su vida, en nada absolutamente afecta al Espiritismo y á la propaganda, ni aún al «Centro Espiritista Español» que funcionaba con completa inde-

pendencia de esa Sociedad, desde que en ella se notaron los primeros síntomas graves de disgregación.

Las relaciones y la correspondencia del Centro han aumentado, y sus trabajos de propaganda son hoy más activos y fecundos que antes, traduciéndose en hechos y resultados que testimonian el crecimiento constante del Espiritismo, que se impone á virtud de su propia fuerza y del sello providencial que le distingue. Por eso ante él se estrellan los esfuerzos de todos sus enemigos, ora en lid abierta le combatan, ora, como acaba de acontecer, invadan nuestras filas para provocar disensiones y para desacreditar una doctrina que irradiará luz siempre, aunque la humanidad planetaria se coligase contra ella, pues los obreros invisibles, el mundo de ultratumba que inició la obra, trabajan constantemente por estender la luz divina que nos enseña el camino de la caridad y de la ciencia para marchar hacia Dios, en cumplimiento de nuestros destinos y realizando el progreso en la eternidad, como ley ineludible.

Dada esta ley necesaria, fatal, aunque puede modificarse por el concurso de las demás leyes que constituyen el plan armónico universal, y siempre se modifica en primer término por la ley de libertad; dada aquella ley, todo lo que no es inarmónico camina hacia la perfección, y de progreso en progreso, tanto más rápido cuanto menos se aparta de la ley, todo, decimos, realiza la esencia de su ser en la condicionalidad que le es propia.

De ahí que no temamos nunca ver interrumpido el progreso del Espiritismo, esperando confiadamente que aun aquello que en la apariencia más le daña, ha de convertirse más tarde en elemento de progreso. Pero este será más lento cuanto menores sean nuestro merecimiento y nuestro esfuerzo; por eso nuestra doctrina predica constantemente el amor y la unión para el bien, pues con esas palancas removeremos antes el mundo, que se ha de regenerar por el Espiritismo.

En ese sentido trabaja con fé y constancia el Centro, procurando ensanchar su esfera de relaciones con los hermanos, fomentando la creación de asociaciones que tiendan á los mismos fines, y extendiendo siempre á mayores límites el círculo de su actividad y sus esfuerzos por la propaganda. Para esos únicos fines, que ni representan tendencia alguna absorbente, ni en nada coartan la omnipotencia libertad de los demás, ha solicitado siempre y seguirá solicitando el concurso de todos los hermanos el «Centro Espiritista Español.»

GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

La verdad triunfa siempre del error; la luz disipa siempre las tinieblas, y el bien siempre concluye por sobreponerse al mal. Luchando apoyado en la verdad, luchando por dar la luz, y luchando por el bien, el Grupo espiritista «Marietta» ha logrado ver disipada por completo la letal atmósfera que las pasiones matas consejeras y la irreflexión consiguieron levantar como densa nube, con el fin de aniquilar los esfuerzos de unos pocos infatigables obreros de nuestra idea, y matar los resultados que en pró de esta habían de dar necesariamente los trabajos de aquel Grupo.

Hasta qué punto llegaron los esfuerzos del lobo que con piel de cordero penetró en el rebaño, solo nosotros lo sabemos por que hemos tocado las consecuencias, viéndonos al borde del desaliento; y sin duda no hubieran bastado toda nuestra fé y todo nuestro ánimo para librarnos del abatimiento, sin el patente auxilio de nuestros espíritus protectores, que provocaron en otros centros espiritistas la más asombrosa comprobación de nuestros trabajos, compensaron nuestras contrariedades ofreciéndonos cada día nuevas y más provechosas enseñanzas, y comenzaron á despejar la atmósfera, hoy limpia de malos miasmas, con la razonada, enérgica y brillante protesta dictada en Córdoba por nuestro Espíritu director.

La comunicación del elevado Espíritu de Marietta, que publicamos en nuestra sección preferente, y es precursora de las mejores manifestaciones psicográficas, por su fondo, su forma y su oportunidad que desde hace tiempo se han obtenido en los centros espiritistas de España; dicha Comunicación resume magistralmente el pensamiento y los propósitos que nos animan; y ¿cómo no? habiendo sido dictada por el Espíritu director de los trabajos de nuestro Grupo? dicha comunicación, que viene á matar el germen de la discordia sembrado con bastardas miras en nuestras filas, será el símbolo de la más estrecha unión de

los espiritistas españoles, *agrupados bajo la bandera del amor, la caridad y la ciencia*, bandera que siempre ha ostentado y ostentará el Grupo «Marietta» y que es la enseña del «Centro Espiritista Español».

Bendigamos á Dios y á los buenos Espíritus que derraman luz sobre nuestras inteligencias y bálsamo consolador sobre nuestros corazones; luz que no la queremos para guardarla bajo el celamin, consuelos que deseamos hacer extensivos á quienes aún no tienen la inefable dicha de conocer y practicar el Espiritismo, que ilumina con esplendores rayos á la razón, y satisface completamente á la conciencia. Y estamos ciertos de que la protección de aquellos seres queridos no nos faltará, si por el camino de la caridad y de la ciencia dirigimos nuestros pasos al Bien.—T. S.

JOAQUIN ROVIRA FRADERA.

Un amigo querido y respetable hermano en creencias, ferviente apóstol de nuestra doctrina, á la que con su pluma, su palabra y valiosos esfuerzos sirvió; entusiasta propagandista que en 1869 traducía y publicaba en Barcelona la obra de Victor Considerant *Verdadero sentido de la doctrina de la Redención*; el digno Presidente de la Sociedad Espiritista de Tarrasa «Fé, Esperanza y Caridad», que eligió Presidente honorario al Vizconde de Torres-Solanot; el buen espiritista Joaquín Rovira Fradera ha abandonado la envoltura material.

Dichoso tú, hermano querido, que acabas de renacer á la verdadera vida, desde la cual, libre de las trabas corporales, seguirás con la misma fé y perseverancia trabajando por la redentora idea, difundiendo la luz y derramando el consuelo. Y dichosos nosotros porque se ha acortado la distancia que nos separaba, pues si antes teníamos que valernos de los pesados medios materiales para comunicarnos nuestros pensamientos, hoy tu espíritu pueda depositar directa é instantáneamente en el nuestro las ideas, mediante la voluntad, que es el lenguaje del alma, y mediante la libertad que establece el invisible hilo conductor.

Y no son estas nuestras afirmaciones delirio de calenturienta imaginación, ni vago ideal de soñadora fantasía; son el producto de la convicción más íntima, fundada en la realidad más tangible. Pocas horas después de la desincarnación de Rovira Fradera en Tarrasa, y cuando ninguna noticia de ella se había tenido ni se sospechaba siquiera en Madrid: su Espíritu se manifestaba espontáneamente á dos mediums en el Grupo «Marietta», testimoniando á la vez su identidad y el elevado grado de progreso que á la vida de ultratumba llevaba, cuando tan pronto le era dado al Espíritu que acababa de romper los lazos materiales, comunicar con nosotros al venir á encarnarse por sí mismo de la realidad de los fenómenos que demuestran plenamente la verdad de la doctrina espiritista respecto á los grandes problemas de la preexistencia y la supervivencia del alma inmortal, problemas resueltos satisfactoria y científicamente por el Espiritismo.

Gracias, hermano Joaquín, por esa inapreciable muestra de fraternal cariño y por la ocasión que nos deparaste de sumar una prueba más á las muchas é importantes que hemos recogido en nuestras actuales investigaciones, que aunque están preñadas de notables y espontáneos fenómenos espiritistas, estos tienen que ceder la primacía á la enseñanza doctrinal que constantemente les acompaña, como para probar á los incrédulos y á los que pretendiendo conocer el Espiritismo y enmendar la plana á la Naturaleza, hacen alarde de un mal entendido racionalismo, ora infecundo, ora nocivo en la aplicación de los problemas fundamentales de la psicología; para probar, decimos, que del estudio del fenómeno surge por necesidad el conocimiento de la doctrina, cuya sanción racional solo por aquel puede venir. A unos y otros, á los incrédulos y á los creyentes á medias, á los que no tienen fé y á los que rechazan su único fundamento sólido, que es la razón de esa fé ó la comprobación con el hecho, les diremos que la doctrina y el fenómeno son á la ciencia del Espiritismo lo que el oxígeno y el hidrógeno á las combinaciones químicas que tienen por base constitutiva esos dos elementos, sin cualquiera de los cuales la combinación no existe; y les añadiremos que cuantos argumentos de racionalismo puro se afanen en buscar para demostrar la supervivencia, no pesarán en la balanza del convencimiento tanto como un solo hecho, por ejemplo, el que nos ofreció el Espíritu del inolvidable hermano de Tarrasa.

Hé aquí la carta que con fecha 3 de Setiembre nos dirige nuestro hermano D. Buenaventura Granjés, á nombre de los espiritistas de Tarrasa, para que demos la noticia á nuestros lectores:

«El 31 de Agosto pasó á la vida espiritual nuestro inolvidable hermano D. Joaquín Rovira-Fradera, antiguo y ferviente espiritista y gran cooperador al desarrollo de la doctrina y de la ciencia.

»Su muerte fué dulce y espontánea, sin apercibirse siquiera de la sacudida. Hallábase conversando con otro hermano respecto á la transformación del espíritu, cuando le sobrecogió una especie de sofocación, y á los pocos minutos estaba difunto.

»Le hicimos entierro civil, con acompañamiento de todos los espiritistas de esta y algunos de Sabadell, formando unos setenta individuos.

«Una armoniosa orquesta acompañó también el cadáver hasta el cementerio, y á medida que fuimos siguiendo el trayecto se iban engrosando las filas por personas indiferentes á la doctrina, pero atraídas por la moral y buenos sentimientos que ella inspira.

«Todo cuanto le diga será mezquino respecto a la grande ovación que obtuvo el entierro, no para nosotros, sino para el finado. Demuestra esto las grandes simpatías que se atraen los hombres que con mucha actividad y afán desarrollan los grandes conocimientos que han de regenerar á la humanidad.

«En Tarrasa prueban los habitantes que el Espiritismo va obteniendo abundantes frutos de las semillas que sin cesar ha sembrado.

«El presente espectáculo lo acredita, porque la multitud era extrema.

«Al llegar á la plataforma del cementerio, estábamos confundidos el acompañamiento con el gentío; se reunieron allí más de dos mil personas. Además, todas las alturas cerca del cementerio estaban atestadas de gente, como lo fueron las calles. Uno de los hermanos pronunció un pequeño discurso que fué recibido en buen sentido por la multitud, pues admiraban las bellezas que encierra nuestra doctrina, dentro de la moral más pura, en la caridad y amor.»

Hasta aquí la carta, que nos ha llenado de satisfacción, pues que morir es vivir, y del hermano corporalmente ausente solo nos despedimos hasta luego. Ejemplaridad como la de Rovira Fradera; y espectáculos como el dado por nuestros buenos hermanos de Tarrasa y de Sabadell, son las más poderosas auxiliares de nuestra propaganda. Reciban el testimonio de nuestro agradecimiento por tan levantado acto que sonriente presenciaria el Espíritu, al cual rogamos á todos los espiritistas le tengan presente en sus oraciones, pues estas, suma de voluntades que concurren á un fin, é irradiación fluidica que se eleva hasta el sér á quien vá dirigida, establecen una corriente magnético-espiritual de doble efecto: progreso para el desincarnado, mejoramiento para los incarnados que oran con el corazón. Oremos, pues, por Rovira Fradera.

ESTUDIOS PRÁCTICOS DEL CENTRO «MARIETTA» DE MADRID (1).

Sr. Director de la *Revista de Estudios Psicológicos*.—Barcelona.

Mi distinguido y querido amigo: Bajo la emoción más grata que jamás esperiménté, tomo la pluma para comunicarle un hecho, que no sin fundado motivo considero digno de no guardar en silencio.

Largo tiempo hace que á V. no escribo, porque nada he encontrado desde lejana fecha merecedor de hacerle conocer, dentro de la sublime doctrina que profesamos; pero lo que hoy me impulsa á dirigirle la presente, es motivo que á V. ha de causar inmenso júbilo.

Se trata de una *medium* de maravillosas facultades, á quien vengo observando y estudiando día por día, momento por momento, desde hace dos meses.

Usted, que desde hace años viene como yo persiguiendo y desenmascarando á los *falsos mediums*; usted que cual yo y tantos otros se ha impuesto la amarga tarea de separar el oro del oropel, ha de leer con satisfacción grande este mi relato, al que no dudo prestará completa fé, porque le consta toda la cautela, toda la prevención que me guía en lo que en Espiritismo se refiere á fenómenos físicos.

Procuraré ser sucinto, aunque me permita alguna que otra observación para fijar mejor la mente de los que lean esta carta.

Llegado á Madrid de uno de mis frecuentes viajes, recibí de nuestro querido hermano T. S. una invitación para que pasara á su casa, con objeto de presentarme á una señora, en quien él y otros amigos venían observando una sorprendente facultad medianímica. Naturalmente, no perdí momento en aprovechar tan halagüeña proposición, y tuve el gusto de conocer á L., distinguida dama, respetable por su posición y adorable por su simpático y bondadoso carácter.

Desde el primer instante, ambos sentimos como que se establecía entre los dos una corriente fluidica, si bien nada nos dijimos hasta pasado algún tiempo y verlo confirmado por una sucesión de hechos que fuera prolijo enumerar. Así fué que ya ese primer día y habiéndome invitado á almorzar, antes de levantarnos de la mesa me refirió algunas circunstancias de mi vida privada; vió á mi lado algún Espíritu cuyo físico y condiciones morales me expuso con fidelísima exactitud, y se manifestaron algunos fenómenos que causaron la admiración de cuantos nos hallábamos reunidos.

Desde entonces los fenómenos se han sucedido sin interrupción, y no ha habido día en que yo al salir de aquella casa no haya sido presa de la mayor preocupación y de las más atormentadoras dudas.

Unas veces caían hermosísimas flores y cual nunca las ví, sobre nosotros; otras recibíamos dulces sin saber por dónde, y, cerradas puertas y balcones, aparecía una gran maceta sobre un velador, ó extraños y suaves ruidos se sentían alrededor nuestro.

(1) Hemos retirado el artículo «Las tierras del cielo» para dar cabida á esta correspondencia, que consideramos de mucho interés y de actualidad, puesto que hace tiempo que nos ocupamos de la comprobación de fenómenos del citado Centro, que resultan ser ciertos á todas luces. (Nota de la R. de la R. de E. P.)

Por fin organizamos una serie de sesiones, por indicacion del elevado Espíritu de Marietta, que dirige y protege á la medium. Indicábasenos que algun Espíritu para mí bien amado, tenia vehementes deseos que estas sesiones condujeran á preparar mi ánimo para algo que en extremo me era conveniente, y aquel elevadísimo Espíritu accedía en union de otros á preparar y llevar á término tan noble propósito.

Así fué que semanalmente nos reuníamos un día determinado en casa de la medium, T. S., el muy conocido C, un militar de graduacion, el caballero M. S. y yo.

Grandes hechos he presenciado en estas sesiones íntimas, y en ellas he empezado á desarrollar alguna mediumnidad; pero pasaré todo por alto, pues que he de concretarme á la sesion que celebramos el día que me fué preciso separarme de tan queridos amigos.

Mis dudas, como indicado queda, eran continuas, porque todo cuanto veía me dejaba perplejo, y cuando mi razon llegaba á aceptar como bueno un hecho, ocurría otro que yo queria explicarme (aunque resultaba en vano) como obtenido por medios naturales. De aquí que la víspera de mi partida y hallándonos todos en conversacion en el salon, yo rogué mentalmente y con ardiente fé á los Espíritus me concedieran ver algo tan palpable y visible que disipara mis dudas y me diera la fuerza de fé que me era necesaria para poder proclamar que todos los hechos eran ciertos y sostener ante propios y extraños la potencia medianímica de tan notable medium. Formulado tan vehemente deseo sin haber dicho la menor palabra, oi con asombro á I. que me decía: «Amigo Miguales, mañana, segun me dice mi Espíritu protector, quedará V. satisfecho y algo más que satisfecho; ha sido V. escuchado, y lo que ahora piensa no se le volverá á ocurrir.»

Y en efecto, mi buen amigo, fijese V. en todos los detalles de tan interesante y para mí inolvidable sesion.

Siempre y al empezar lo que para nosotros era estudio más que sesion, cerraba yo herméticamente balcones y puertas, inspeccionando cuanto en la habitacion se contenia y adoptando, en fin, todas las precauciones que la experiencia me ha enseñado. Pero ese día la medium me anunció que parte de los fenómenos se producirían á plena luz, esto es, á la hermosa claridad que el sol presta á las cuatro de la tarde de un espléndido día de verano.

Tomamos asiento alrededor de un velador los amigos ya indicados, y breves momentos despues la medium quedaba en éxtasis. Por su orden tomé de la librería un ejemplar de la preciosa obra de Marietta, coloqué un trozo de papel blanco entre sus hojas y precinté el libro con un bramante que sellé con lacre y lo deposité sobre el velador. Puso la medium su mano derecha encima, y tambien nosotros por el orden que estábamos sentados, y tomando yo un lápiz, lo puse de modo que su extremo inferior alcanzara al libro y todas las manos tuvieran con él contacto.

El lápiz empezó desde luego á moverse, y entónces la medium me dirigió la palabra con tan cariñoso y persuasivo acento, que aun cuando llegó á hacerme verter lágrimas, hube de escucharla con el mayor placer.

Cuanto me dijo jamás lo olvidaré ni me es posible referirlo en público; baste decir que en bello estilo y solo para mí perfectamente comprensible, me recordó todos los actos comprensibles de mi vida, añadiendo el consejo é invitándome á procurar mi perfeccion. No es posible que hombre alguno pueda formarse idea de lo que yo espermenté. Las lágrimas rodaban por mis mejillas, sentia el peso de mi conciencia, de mí mismo me horrorizaba, distinguía claramente lo que es el bien y lo que es el mal, y no obstante del pesar profundo que mi alma sufría, sentia un bienestar inesplicable y pedía al angelical Espíritu que me hablara más y más....

No era yo solo el que lloraba. Aquellos amigos á quienes ni los azares de la vida, ni lo horrendo de las batallas habian quizá conmovido, me acompañaban á sentir. Y no era que comprendieran el fondo de lo que se me decía, no. Era que á lo armonioso del acento, á la gulanura de la frase se unía lo sublime de la moral que se nos explicaba, esa moral que emociona el alma, esa moral ante la cual se humilla todo el que posee un corazon sensible, moral, en fin, que pocos escuchan, porque la moral es con rarísimas escepciones un fruto que á sí misma se veda la humanidad.

Buen rato hacia que el lápiz habia cesado en su movimiento, cuando la medium dió por terminada aquella parte de la sesion y volvió á su estado natural.

Retiramos todas las manos que sujetaban el libro, yo tomé éste entre las mias y de él no me separé hasta la terminacion total de la sesion.

Una vez repuestos de las emociones esperimentadas, reanudamos la sesion en la misma forma y colocacion referida, pero dejando la habitacion en completa oscuridad. Vuelta á caer en éxtasis la medium, dejóse sentir un aromático ambiente que á ningun perfume puede compararse. Momentos despues era para mí claramente perceptible en el centro del gabinete un pequeño foco de brillante y clarísima luz, cuya duracion no fué menor de quince minutos. Acto continuo senti que un objeto era colocado entre dos dedos de mi mano izquierda, y al propio tiempo cayeron abundantes flores por toda la estancia, pero flores que despues admiramos por su tamaño y belleza; húmedas por abundante agua con que habian sido rociadas. Esta tarde ví rosas y claveles que nunca creí pudiera haber tan grandes. Su posesion hubiera podido hacer feliz en este mundo al amante de las flores, al eminente Alfonso Karr.

Pero más sorpresas nos estaban reservadas. En pos de las flores cayeron dulces peque-

ños y grandes, cuyo sabor resultó exquisito y cuya forma ofrecía gran novedad. Y aquí debo anotar como detalle importante que si bien los dulces cayeron esparcidos sobre el valador y en el suelo, entre ambas manos mías quedaron dos, quizá los más bellos, y cuyos eran envió para mí de dos Espíritus, según al propio tiempo me dijo la médium.

Desde el principio teníamos formada la cadena magnética y la médium no cesaba de hablarnos á uno en pos de otro, en nombre del espíritu que á cada cual le era más querido. Esto hacía que todos estuviéramos agradablemente afectados, pero aun lo estuvimos en extremo, cuando al dirigirse á mí entablé un pequeño y grato diálogo con mi espíritu predilecto, el cual yo sentía próximo, y á tanto llegó nuestro asombro que su mano se posó sobre las mías y sucesivamente en las de todos.

Así Marietta, el espíritu sublime, como el que me es tan amado, nos enviaron un cariñoso saludo y al separarse de nosotros, nuevo obsequio de flores nos enviaron, pero ni una sola cayó sobre el valador ni en el suelo; sentímoslas caer pero las hallamos sobre todos los muebles que ocupaban la habitación.

Terminada la sesión y pasado el éxtasis en que constantemente había estado la médium, se apresuraron á abrir los balcones y yo entonces rompiendo el precinto del libro que custodiaba, con el anhelo propio á la natural impaciencia de todos, busqué en sus hojas el codiciado papel y leí estas bellísimas líneas.

«En nombre de Dios, Migueles: Magestuosa, espléndida y radiante, la nueva aurora viniera para tí, si con noble y varonil entereza emprender supieras el camino de la purificación.

Si á tu oscuro pasado (con leal franqueza) diriges una mirada, consejero del presente, marcárate la vereda del porvenir dulce y tranquilo, purgado de actos que reprochar debiera toda conciencia delicada.

Si de un sér has labrado el infortunio, más que tú noble y levantado, vive con el amor que te juró en la tierra.

Enlaza su recuerdo con el de tu amante y cariñosa familia, y si del honor y la fé sabes ser digno, recibirás la bendición de—*Marietta*»

Nada diré sobre la belleza de esta comunicacion y mucho ménos sobre el fondo que cubre. Léase con detencion, con levantado acento, y se admirará toda la grandeza de la frase. En el fondo.... puede traslucirse la vida de muchos y á estos puede proporcionarles un bien los comentarios á que entreguen su imaginacion.

Yo creo haber cumplido un deber para conmigo mismo, sacándolo de la esfera privada. Mi conciencia encuentra alivio procediendo así. Ojalá que día tan memorable sea para mí de provechosos resultados.

Y ahora, para concluir, séame permitida alguna observacion que debo hacer sobre los hechos ocurridos, para demostrar la *legítima médiumnidad* con que tuvieron lugar.

Todos ellos merecen bien detenido estudio, pero la precipitacion con que escribo me obliga á fijar toda la atencion, especialmente en la Comunicacion directa.

Yo tomé el libro al acaso entre más de ciento que había iguales. Lo mismo hice con el papel en blanco. Yo coloqué este entre las mismas hojas por donde abrí aquel. Asimismo yo tan sólo intervine en el precinto. Todo pasaba á la luz del día. El libro constantemente estuvo bajo mis manos y sólo yo le abrí y encontré el papel escrito.

¿Cabe aquí supercheria? ¿Pudo por algun acto de destreza cambiarse el papel? Evidentemente que no, y pues que sólo yo en todo intervine, de cometerse una falsedad únicamente yo había de ejecutarla. Per lo tanto demostrado lo ciertísimo de este hecho, cuya importancia como tal es visible, no hay para qué fatigarse en demostrar la verdad de los otros.

Tengo la seguridad completa que V., amigo mio, recibirá una gran satisfaccion, como le dije al principio, leyendo la presente carta, de la que puede hacer el uso que tenga por conveniente.

Hasta ahora no teníamos noticia de que en nuestro país hubiera médiums de tan sorprendente desarrollo. Hoy podemos vanagloriarnos de tener entre nosotros un médium con quien poder estudiar toda la grandiosidad de la hermosa Doctrina que profesamos, sin ir á buscar los renombrados Home, Slade, Monck y tantos otros que en el norte de Europa y de América, enseñan aquella por medio de los efectos físicos.

Un gran placer puede V. proporcionarnos. Váyase á Madrid siquiera por una semana y será testigo ocular de tan sorprendentes hechos. Con inmenso júbilo seria V. recibido y harto fruto recogeríamos todos del estudio á que V. se entregaria.

Con deseos de que pueda realizar este viaje y de que me sea dispensada en esta carta la forma en gracia del fondo, quedo como siempre á sus órdenes afectísimo amigo y hermano.

F. MIGUELES.

San Sebastian Agosto 1878.

LLAMAMIENTO Á LOS PSICÓLOGOS CURANDEROS.

El célebre médium apellidado *el zúavo Jacob*, el curandero del campo de Chalons, que tanto ha llamado la atencion en Francia por sus facultades medianímicas, y del cual se ocupó estensamente Allan Kardec en la *Revue Spirite* de 1866, ha organizado para el 22 del

corriente mes una *soirée* musical en su casa, núm. 46 de la calle Spontini, París-Passy, «en honor de los filósofos mártires del progreso en todas las edades de la humanidad,» con el concurso de algunas notabilidades artísticas de la capital de Francia y de sociedades musicales, reuniendo 100 ejecutantes, entre los cuales se cuenta el mismo Mr. Jacob, que es inteligente músico.

A las esquelas de invitación acompaña el programa de aquella solemnidad conmemorativa y el siguiente *Llamamiento á los psicólogos curanderos*:

«Los tiempos han llegado, las calamidades se suceden, el dolor está en su colmo; los hombres se agitan en convulsiones y parece quieren, por medio de un esfuerzo supremo, despojarse de ese fluido apestado de egoísmo que serpentea desde hace tanto tiempo sobre nuestro globo.

Las masas, asustadas de las consecuencias de doctrinas pestilenciales, piden á los hombres de buena voluntad que les libren de esos azotes de la persecución, de la guerra, del incendio y de todas las violencias que anublan el fluido etéreo de los cielos.

En el relój de los destinos ha sonado por fin la hora en que la humanidad debe renovarse al calor del sol de la verdad y del reconocimiento, para tejer coronas al recuerdo de los:

Jesús Cristina, de los *Confucios*, de los *Licurgo*, de los *Pitágoras*, de los *Empédocles de Agrigento*, de los *Anaxágoras*, de los *Sócrates*, de los *Platon*, de los *Apolonio de Tiana*, de los *Galileo*, de los *Bacon*, de los *Van-Helmoltz*, de los *Swedenborg*, de los *Bichat*, de los *Hahnemann*, de los *Mesmer*, de los *Deleuze*, de los *Juan Reynaud*, de los *Lamartine*, etc. (1) que desde lo alto de sus moradas celestiales dejan escapar una lágrima de piedad sobre el polvo ensangrentado de la tierra, para recordarnos que somos todos hijos del mismo Dios.

Espiritistas, magnetizadores y curanderos que sois aún víctimas de las persecuciones, de los sarcasmos de la ignorancia y de la mala fé, elevad vuestras almas hacia las corrientes inmensas del éter divino, para tomar allí nuevas fuerzas: un grito de alarma surca la tierra. Evoquemos á esos Espíritus que han ilustrado todas las edades y que irradian en los cielos. Evocadles, que no permanecerán sordos á vuestro llamamiento, y desde la cima de sus espléndidas moradas encenderán en vuestros corazones ese fuego sagrado que ha inflamado de fé tan ardiente á los bienhechores de la humanidad de todos los siglos. Torrentes de fluido se derramarán sobre vosotros, y surgirán de vuestras filas mediums curanderos que despertarán á los pueblos adormecidos en la ignorancia y el dolor.

París-Passy, 5 Setiembre 1878.

EL ZUAVO JACOB.

NOTICIAS Y AVISOS.

—La correspondencia aglomerada últimamente en este Centro, impide que podamos contestar, tan pronto como desearíamos, á nuestros hermanos, quienes nos dispensarán el retraso forzoso.

—Repartimos á un tiempo los números de Agosto y de Setiembre, último de El CRITERIO y primero de El ESPIRITISTA que, como hemos dicho, es la continuación de aquel, sin otro cambio que el título.

—La que fué «Espiritista Española» dejó su local de la calle de Claudio Coello. No dudamos de que cuando sea oportuna la reconstitución de esa Sociedad, se verificará naturalmente. Lo que los constantes enemigos del Espiritismo creyeron con júbilo que era un cisma, precursor de luchas intestinas perjudiciales siempre á las doctrinas nacientes, solo fué, según habíamos previsto, «una nube de verano de las que ni aún en tempestad se resuelven.» Carece, pues, de importancia todo lo ocurrido, y de ello no volveremos á ocuparnos.

—Algunos de los antiguos espiritistas residentes en Madrid, que fueron miembros importantes de la «Espiritista Española» cuando esta Sociedad era un modelo de actividad y propaganda, se han aproximado á nosotros significándonos su deseo de una reorganización seria, para que aquella renazca con vida precursora de días como los de sus tiempos más prósperos. Hemosles contestado lo que dijimos al tiempo de separarnos de dicha Sociedad, y lo que despues hemos repetido: Que la idea es buena, pero no es el momento oportuno, por la falta de elementos que solo el tiempo puede reunir, y aun cuando reunidos estuvieran, no obtendrían resultados, dada la situación general porque atraviesa nuestro país. El Centro de Madrid y las principales asociaciones de provincias, con los cinco órganos de publicidad, llenan hoy, en los límites de lo posible, las necesidades de la propa-

(1) No se debió dejar de enumerar á los *Allan-Kardec*. (Nota de la R.)

ganda, que pueda muy bien fomentarse con el periódico, el libro y la predicación privada, y sobre todo con la creación de Círculos familiares, que son los que actualmente tienen más condiciones de vida. El estudio del magnetismo y la práctica del sonambulismo, que se hacen también en el seno de la intimidad, son grandes auxiliares. Pero el primer elemento de fructífera propaganda, es el ejemplo que con la práctica de nuestra moral debe dar el *espiritista*, para que del árbol se juzgue por los frutos y no se le confunda lastimosamente con el *espiritero*. Esos fines serán la norma de EL ESPIRITISTA que, respondiendo á su título, consagrará preferente atención á combatir toda tendencia que se aparte de las fundamentales máximas que le sirven de lema.

—Llamamos muy particularmente la atención sobre la notable carta de nuestro querido hermano D. Francisco Migueles, ex-secretario primero de la antigua «Espiritista Española»; carta que reproducimos de la *Revista de estudios psicológicos*, sin comentario alguno porque nada podemos añadir á las sentidas frases y nobles propósitos de su autor. «Leed y medidad,» diremos solo, «y juzgad por esos frutos de la redentora idea.»

—El Arzobispo de Santiago ha condenado el folleto «*Aldrete ó los Espiritistas españoles del siglo XVII, por Niram-Allo*» En el próximo número reproduciremos las letras condenatorias de dicho Metropolitano, que como siempre servirán para que se busque con más avidez aquel curioso libro. Se halla de venta en las principales librerías de Madrid.

También reproduciremos el Comunicado de nuestro hermano D. Mariano Casanova, dirigido al *Diario de Tarragona* y que ha publicado *La Opinión*, diario de dicha capital, contestando al suelto en que el primero se ocupó de la formación de un círculo cristiano espiritista en Tarragona.

—De todos nuestros hermanos de provincias que hoy sostienen en primera fila la bandera espiritista, hemos recibido cartas de adhesión á la marcha que seguimos en la propaganda, y de entusiasta felicitación por los trabajos del Grupo «Marietta,» alentándonos para continuar por el camino de la unión y la fraternidad espiritista, y haciendo fervientes votos por el cumplido éxito de aquellos trabajos.

—El «Centro familiar de Córdoba,» está obteniendo un notable trabajo medianímico, *Monografía fluidica*, que, según lo que de él conocemos, será otra joya como las obtenidas en aquel Centro, modelo de actividad y perseverancia en los estudios espiritistas. Siempre están en relación de esas virtudes los resultados en pro de la doctrina.

—Son notabilísimas las sesiones de comprobación que en combinación con el Grupo «Marietta,» celebra en Barcelona el Grupo familiar dirigido por nuestro queridísimo hermano, el ilustrado espiritista é infatigable y antiguo propagandista D. José María Fernandez, al que tanto debe la causa del Espiritismo en España y en la América latina, en cuyos países ha extendido las obras del Maestro Allan Kardec, de quien era amigo y discípulo querido el Sr. Fernandez. Oportunamente darán cuenta de aquellas sesiones la *Revista*, de Barcelona, y EL ESPIRITISTA, registrando hechos é investigaciones á donde no había llegado el Espiritismo moderno.

—Tenemos satisfactorias noticias de los trabajos que están realizándose en varios Grupos espiritistas consagrados á la investigación científica. De ellos nos ocuparemos cuando se nos remitan las actas y detalles ofrecidos á este Centro.

—Con el estudio metódico y privado á que se dedican hoy muchas asociaciones hermanas, coincide la aparición y desarrollo de notables mediumidades, indispensables para complementar el progreso de la doctrina nacida de los hechos ó fenómenos y por éstos sancionada.

—Hemos recibido una invitación para asistir á la *soirée* musical conmemorativa que dará el 22 en Passy, el célebre medium curandero conocido por «El Zuavo Jacob.» Nuestro agradecimiento al denodado propagandista, cuyo llamamiento á los psicológicos curanderos reproducimos en otro lugar.

—«La Ley de Amor,» de Mérida, suplica encarecidamente á los periódicos católicos de esa población que reproduzcan la pastoral del obispo de Veracruz contra el Espiritismo. Esos documentos, así como los libros que impugnan nuestra doctrina, son los que más contribuyen á la propaganda espiritista; y es que la verdad tanto la estienden quienes la sostienen como quienes la impugnan.

—Dicha Revista dedica justas y deferentes frases á su colaboradora nuestra ilustrada hermana é infatigable propagandista doña Amalia Domingo y Soler.

—Bredif (D. Camilo), el célebre medium de efectos físicos y de materialización, muy conocido en Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia, á cuyas facultades tanto debe la propaganda espiritista en Buenos-Aires, es uno de los fundadores de la sociedad «Constancia,» en cuyo seno ha contribuido con sus trabajos al desarrollo de una porción de mediums de efectos físicos. Dicha sociedad dá sesiones públicas de visitantes todos los martes, de cuyas sesiones salen muchos convencidos, para ingresar en aquella ó para formar grupos, des-pertándose en aquellos el deseo de conocer la doctrina.

—Acaba de fundarse en Lieja una Sociedad magneto-espiritista, con el nombre de «Círculo del Progreso.» Tiene por objeto el estudio del Espiritismo, del magnetismo y de sus fenómenos.

—M. Henly, de Londres—Oxford-Street, 429—ha establecido un curso de sonambulismo (claravidencia) que tiene por objeto formar, gratuitamente, mediums sensitivos, los más aptos para efectos físicos y la materialización, y extender las nociones relativas á la comunicación entre los incarnados y los Espíritus.

—La «Revue belge du Spiritisme», en su número de Agosto, da por terminada la polémica sostenida por varios espiritistas á propósito de los mediums interesados. *Le Messager* y el *Moniteur Spirite* han tomado parte en la discusión, que hemos seguido con interés, teniendo la seguridad de no ver puestos de acuerdo á los contendientes, porque no hay hoy un criterio determinado dentro del Espiritismo respecto á esa cuestión, sino por el contrario, opiniones diametralmente opuestas, como sucede relativamente á otros puntos que en nada afectan á lo fundamental de la doctrina. Por esa razón no quisimos terciar en el debate, á pesar de que en apoyo de una de las opiniones se publicó el artículo del Sr. Torres Solanot titulado «Los mediums farsantes,» «bogando por la mediumnidad siempre gratuita. No queremos que la retribuida se estiende por nuestra nación; pero no la condenaremos en absoluto en los países donde está generalmente admitida. Véanse las prudentes consideraciones que hizo Allan Kardec sobre esa cuestión, con las cuales estamos completamente de acuerdo.

—Almanaque Espiritista para 1879. Acaba de publicarse por el mismo autor del de 1878. Se halla de venta en Lieja, en casa de M. Houtain, rue Florimont, 37, y en París en el local de la Sociedad Espiritista, rue Neuve-des-petits-Champs, 5.

—La Sociedad recientemente creada en Lieja con el nombre de «Union Espiritualista,» ha organizado reuniones religiosas que tienen lugar todos los domingos desde el 11 de Agosto.

—La *Revue Spirite* de Agosto dá cuenta de la gran fiesta de inauguración de la «Sociedad científica de estudios psicológicos,» que tuvo lugar el 25 de Junio, en la que tomaron parte notables oradores, poetas y artistas, todos pertenecientes á aquella importante asociación espiritista de París. El discurso inaugural fue pronunciado por Mr. René Caillé, después del cual dijo algunas palabras el venerable barón Du Potet. Alternando con escogidas piezas musicales, se pronunció otro discurso y se leyeron varias poesías.

—«La Luz de Sion,» publica los artículos del Vizconde de Torres Solanot «Las tierras del cielo,» por Camilo Flammarion, aunque sin decir de cuál de los periódicos que los han reproducido los toma ni estampar la firma del que extrajo la obra del ilustre astrónomo francés.

—De Douai escriben á *Le Messager* dándole cuenta de los nuevos y continuos progresos del Espiritismo en aquel país. El grupo espiritista constituido hace tres años en Douai, después de haber sufrido grandes contrariedades, obtiene hoy fenómenos de tiptología, vista psíquica, mediumnidad semi-mecánica, vision en el vaso de agua y escritura directa en las pizarras. En una de las últimas sesiones han tenido ya un pequeño aporte de dulces.

—Se han constituido nuevos grupos en Douai, en Arras y Aniche.

—La Revista espiritista *De Rots*, que se publica en Ostende, escrita la mitad en holandés y la otra mitad en francés, publica una notable comunicación del Espíritu de nuestro querido hermano el gran propagandista H. Dupuis, obtenida por medio de la fonografía, sirviendo de órgano un sonámbulo. Dicha comunicación es contestación á un discurso pronunciado en una reunión celebrada para conmemorar el aniversario de la desincarnación de aquel ilustrado é infatigable obrero de la causa espiritista en Bélgica y Holanda.

—El Manifiesto dirigido por el conocido magnetologista Mr. Donato á las sociedades de magnetismo, á los magnetistas, á los magnetizadores, á sus discípulos, á sus amigos, y en general á todos los que se consagran á las ciencias fisis-psicológicas, ó que se interesan en su desarrollo, lo publica *La Revue Magnetique* en su número de 1.º de Setiembre. Reproduciremos ese Manifiesto, al cual nos adherimos, que es un llamamiento para constituir la «Federación universal de las sociedades de magnetismo, de los magnetistas, de los magnetizadores y de los fisis-psicólogos.»

—Mr. Donato, el ilustrado y activo propagador del magnetismo, ha comenzado á publicar en la revista citada un interesante «Estudio sobre las causas que retardan el advenimiento del magnetismo humano.»

—El canónigo Javier Moulé, conocido entre los magnetizadores bajo el nombre de doctor Conrad, y que como el P. Jacinto y tantos otros sacerdotes se separó de la Iglesia católica al proclamarse el dogma de la Infalibilidad, ha muerto en la mayor miseria, víctima de la intransigencia religiosa que le persiguió en Francia y en Bélgica, donde se había refugiado.

—La «Revista Espiritista», de Barcelona, ha comenzado á publicar una serie de artículos, con el epígrafe: «Estudios medianímicos. Los fluidos, la comunicación espiritual y la mediumnidad intuitiva.» Si el espacio de que podemos disponer lo permite, reproduciremos dichos artículos, cuyo estudio recomendamos eficazmente á nuestros hermanos.

—El número correspondiente á Setiembre de dicha Revista, encabeza su sección de fondo con un artículo titulado: «Orear, dudar y negar;» cuyas apreciaciones hacemos nuestras, por su oportunidad y acierto en la exposición de doctrina.

—Entre las clases inferiores de las montañas de Sajonia, hay muchos espiritistas que tienen sitios destinados á la adoración, y cuentan con mediums escribientes, parlantes y predicadores, aunque todo en secreto, por serles en otro tiempo muy contrario el Gobierno. El movimiento se ha desarrollado espontáneamente, sin que sus agentes sepan nada absolutamente de los progresos del Espiritismo fuera de sus círculos.

—Acertados juicios contiene el artículo «Comparaciones,» de la incansable escritora Doña Amalia Domingo y Soler, que publica *El Espiritismo*, de Sevilla.

—El cura de Calahonda, dice un colega, despues de haberse permitido algunos desahogos neobíblicos en el púlpito contra el Espiritismo, se ha proclamado «el ángel exterminador» de los espiritistas, habiendo «jurado concluir con todos ellos.» ¡Perdonables, Señor...!

—De «El Buen Sentido:»

«Como nuestros lectores recordarán, en Tarrós, pueblo de esta provincia, se celebró civilmente un matrimonio, despues de haberse negado el cura á bendecirlo con motivo de ser cristianos espiritistas los contrayentes. Desde que la union se verificó, el clero no ha perdonado medio para que los esposos aceptasen la bendición antes denegada y ahora muy generosamente ofrecida. Ni siquiera se les exige retractación alguna para recibir el sacramento. Pero ellos contestan que no lo necesitan; que son felices y viven tranquilos y respetados sin él; que su amor los unió ante Dios, y el contrato civil ante los hombres; y que en vano se porfia para recabar de ellos una abdicación que sus cristianas convicciones no consienten.»

—La «Revista Espiritista», de Montevideo, ha inaugurado con su número de Junio el séptimo año de su publicación. En el número correspondiente á Julio inserta correspondencias de Cerro Largo, Bajé, San José, Las Piedras y Pando, con noticias de las sociedades espiritistas de esas poblaciones, y como muestra de la solidaridad que se está estableciendo entre los centros de la república del Uruguay, debida principalmente á los esfuerzos del infatigable propagandista nuestro querido amigo y hermano D. Justo de Espada, director y propietario de aquella Revista, que se reparte gratis.

—La Sociedad espiritista de Buenos-Aires, «La Humildad,» ha establecido en el local donde celebra sus sesiones un Círculo de enseñanza espiritista, con el único objeto de iniciar en las nociones de nuestra doctrina á aquellos de nuestros hermanos que carezcan del conocimiento de la consoladora y hermosa filosofía, y de dirigir en el desarrollo de sus facultades medianímicas á los que las posean.

—Escribe de Chivilcoy, provincia de Buenos-Aires, nuestro hermano D. Rafael Muriel, participando la fundación de la Sociedad espiritista «Caridad.»

—En Callao ha publicado el jóven D. José Arnaldo, hijo de un sincero espiritista, un folleto titulado: «Ratos de Estudios sobre Filosofía Espiritualista.» Con ese tema seguirán publicándose otros trabajos que nuestros hermanos del Callao esperan sea un preliminar para la Revista Espiritista que aquellos piensan fundar.

—Se está organizando la Sociedad espiritista que hubo en Lima, y crece el número de creyentes. Así lo dice en carta dirigida á Montevideo, nuestro hermano D. José Ambrosio Marquez.

—Este buen espiritista trabaja con ahinco para revivir los grupos de las provincias de Chincha y Pisco.

—Escriben de Guanajuato, Méjico, al general Refugio I. Gonzalez, director y propietario de *La Ilustración Espirita*, dándole noticia de la polémica sostenida por nuestro hermano D. Jerónimo Padilla con el presbítero D. Gabino Chavez, con motivo de un artículo en que este señor atacaba al Espiritismo desde las columnas de «El Eco de la Prensa Católica,» periódico de la citada ciudad.

—El infatigable y elegante traductor holandés de las obras de Allan Kardec, M. J.-G. Plate, de Arnhem, ha dado á la estampa en La Haya «El Génesis, los milagros y las profecías segun el Espiritismo,» con la que los flamencos tienen en su idioma todas las obras fundamentales del Maestro.

MADRID. 1878.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.